

Perspectivas de los consumidores europeos sobre las cocinas eléctricas y de gas: Cuatro encuestas nacionales

Resumen

El objetivo de [este informe](#) es ofrecer a los responsables políticos europeos información sobre las opiniones de los consumidores en relación a los aparatos de cocción eléctricos y de gas. Los resultados que se presentan a continuación se han obtenido a partir de encuestas a nivel nacional con muestras representativas de 3.000 adultos en Francia, Rumanía y España, y de 2.000 adultos en el Reino Unido. Las encuestas, que analizan las perspectivas de los consumidores sobre los aparatos de cocción y sobre la ventilación de las cocinas, también muestran datos sobre las decisiones de compra de electrodomésticos en función de la edad, ingresos y situación laboral de los encuestados. Esta evaluación también tiene el objetivo de tratar el nivel de concienciación de los consumidores sobre los riesgos que presentan los aparatos de cocción de gas para la salud, su disposición a optar por alternativas eléctricas y sus opiniones sobre las acciones gubernamentales. Por último, las encuestas pretenden determinar si los consumidores perciben la etiqueta energética europea A-G como una herramienta útil para tomar decisiones informadas a la hora de comprar aparatos de cocción.

Principales resultados:

Las preferencias y el uso de aparatos de cocción de gas y eléctricos varían según los países y los segmentos demográficos. Factores como la edad, los ingresos y la situación laboral de las personas están relacionados con la preferencia por unos aparatos u otros. En general, sin embargo, los consumidores tienden a preferir los electrodomésticos con los que están más familiarizados.

El coste supone un obstáculo importante para los consumidores que a menudo dificulta la transición de los aparatos de gas a los eléctricos. El precio inicial de compra de los aparatos y el coste de la electricidad necesaria para su funcionamiento son algunos de los impedimentos que encuentran los consumidores. Los arrendatarios que desean optar por cocinas eléctricas también se enfrentan a este problema.

Los consumidores saben que las cocinas eléctricas son más seguras que las de gas. Sin embargo, muchos desconocen o no se preocupan por los riesgos que los aparatos de cocción de gas tienen para la salud. Los encuestados consideran que tanto los aparatos eléctricos como los de gas presentan riesgos para la salud, pero menos del 20% de ellos afirma utilizar ventilación para reducir la contaminación del aire en ambientes interiores mientras cocina. La mayoría de los consumidores dejaría de utilizar cocinas de gas si estuvieran informados de los problemas que estas cocinas entrañan para la salud.

La mayoría de los encuestados (58-74 %) manifestó que se plantearía eliminar las cocinas de gas si conociera los problemas de salud que presentan.

Los planes gubernamentales para electrificar la cocina en Europa cuentan con un apoyo público significativo. La mayoría de los encuestados (77-88 %) considera que los incentivos públicos son una forma eficaz de ayudar a los hogares a cambiar los aparatos de cocción de gas por eléctricos. Los encuestados se mostraron más o menos de acuerdo con varias medidas que podrían facilitar el cambio, como por ejemplo las siguientes: Ayudas económicas a los hogares, apoyo a la industria para que la tecnología de cocción eléctrica sea más accesible y esté más disponible, establecimiento de límites a la cantidad de contaminación que pueden emitir las cocinas y prohibición de la venta de cocinas de gas para ambientes interiores.

Los consumidores se preocupan por la eficiencia energética de sus aparatos de cocción, pero actualmente no disponen de medios suficientes para comparar los distintos tipos de placas. Casi todos los encuestados expresaron su firme apoyo a la implantación de una etiqueta de eficiencia energética para placas de cocción y hornos.

Es necesario seguir investigando sobre las oportunidades y limitaciones del proceso de electrificación de las cocinas en toda Europa. Las encuestas no tienen representación de algunos países que tienen una alta prevalencia de cocinas de gas, como es el caso de Italia, donde en casi el 68,5 % de los hogares se utiliza placas de gas.

El desarrollo de investigaciones adicionales sobre el impacto de la cultura y los medios de comunicación en las opiniones de los consumidores acerca de las cocinas de gas también facilitaría la divulgación de información específica sobre el proceso de transición a la cocina eléctrica. También es necesaria una investigación en profundidad sobre determinados grupos demográficos para desarrollar intervenciones más específicas que se centren en los hogares más vulnerables.

Se puede acceder al informe completo [aquí](#).